

## La cosecha está lista

Mateo 9:35-10:8

Hasta ahora todo marcha bien. Parece ser que los granjeros de nuestra comunidad van a tener un muy buen año. ¿No han visto qué tan alto está el maíz ahora? Toda la lluvia que tuvimos este año era perfecto. Pronto nuestros granjeros van a trabajar de día y noche para cosechar el maíz y van a esperar y pedirle a Dios que no llueva para que puedan cosechar todo a tiempo. Si tienes un jardín, sabes que todo está creciendo increíblemente bien. El problema para ustedes que tienen jardines es que todo ha crecido tanto que tienen que trabajar aún más duro para mantenerlos y para cosechar todas las verduras.

En otras palabras, es bueno tener una cosecha tan grande, pero también implica más trabajo.

Hoy, con la ayuda de nuestro Salvador Jesús, vamos a ver que la cosecha realmente está lista. Y eso significa que tenemos trabajo por hacer. El texto de hoy se encuentra en el evangelio de san Mateo los capítulos nueve y diez.

**<sup>35</sup> Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas noticias del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia. <sup>36</sup> Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. <sup>37</sup> «La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros —dijo a sus discípulos—. <sup>38</sup> Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo».**

**10 Reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia.**

<sup>2</sup> Estos son los nombres de los doce apóstoles:

primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés;

Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo;

<sup>3</sup> Felipe y Bartolomé;

Tomás y Mateo, el recaudador de impuestos;

Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo;

<sup>4</sup> Simón el Zelote y Judas Iscariote, el que lo traicionó.

<sup>5</sup> Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones: «No vayan a comunidades de los gentiles ni entren en ningún pueblo de los samaritanos. <sup>6</sup> Vayan más bien a las ovejas descarriadas del pueblo de Israel. <sup>7</sup> Dondequiera que vayan, prediquen este mensaje: “El reino de los cielos está cerca”. <sup>8</sup> Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los que tengan alguna enfermedad en la piel, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente.

En el tiempo del texto de hoy, Jesús estaba viajando por toda la Palestina, de pueblo en pueblo, predicando y enseñando y sanando a la gente. Y en cada lugar, él encontró a gente que estaba perdida y confundida, que realmente no entendió quién era Dios o lo que Jesús había venido a hacer.

Y Mateo nos dice que cuando Jesús vio a las multitudes, “**tuvo compasión de ellas**”. Ese versículo contiene mi palabra favorita del idioma griego en el texto original. Es la palabra *splanknizomai*. Me gusta esa palabra. *Splanknizomai*. La palabra *splanknizomai* literalmente significa “sus intestinos fueron movidos”. A lo mejor eso se escucha raro, pero ¿nunca han visto algo realmente triste – un documental sobre los niños hambrientos de África o un ataque

terrorista o un desastre natural? Ves a madres llorando la muerte de sus hijos, gente adolorida y sufriendo y lo sientes en lo más profundo de tu estómago.

Eso es lo que sintió Jesús por esa gente porque **“estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor”**. De nuevo el idioma original del texto es más pintoresco. Dice literalmente que fueron rayados y arañados como ovejas que tuvieron que pasar por cardos y espinas. Estaban perdidos y adoloridos y eso rompió el corazón de Jesús. Lo sintió en lo más profundo de su estómago.

¿Sabían ustedes que en este mundo hay más de 2,2 mil millones de cristianos? Son muchas personas. Pero hay que recordar que ahora son más de 8 mil millones de personas en nuestro mundo. Y lo que es aún más triste es que hace solo cinco años eran 2,4 mil millones de cristianos – 200 millones más que hoy en día y el mundo sólo tenía 7,5 mil millones de personas. En otras palabras, el mundo está creciendo exponencialmente y la iglesia cristiana está disminuyendo.

De hecho, la mayoría de iglesias en este país y en América Latina están disminuyendo drásticamente. Gracias a Dios que nuestra iglesia sigue creciendo, especialmente en el grupo del inglés, pero la verdad es que todas las demás iglesias que nos rodean están disminuyendo. Nuestra iglesia nacional está disminuyendo en número. Cada año crece el número de personas que no creen en Jesús, mientras el número de personas que sí creen disminuye.

Esa es una verdad deprimente para muchas iglesias que están batallando para sobrevivir. Pero es aún más deprimente por lo que dice Jesús en Marcos el capítulo 16: **“El que crea y sea bautizado será salvo, mas el que no crea, será condenado”**. Jesús murió por todos. Dios quiere que todos sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad. Pero el cielo sólo viene por medio de la fe en Jesús. O sea, que si no crees en Jesús, vas al infierno. No es muy popular decir eso hoy en día. Aun muchos cristianos no quieren pensar o hablar sobre eso. La mayoría de gente hoy en día dice que todos van al cielo con la excepción de las personas muy malas.

El problema es que todos nosotros somos muy malos. El pago de un solo pecado es la muerte eterna en el infierno, y todos nosotros tenemos mucho más que un solo pecado. Cada persona en este planeta merece el infierno. Cada persona en este planeta necesita el perdón que Jesús ganó por ellos.

Porque Jesús no sólo murió por nosotros. No sólo murió por los cristianos. Murió por todos. Sufrió el castigo de los billones de pecados de cada uno de los miles de millones de personas que viven en este mundo. Ganó el perdón por todas las personas e invita a todas las personas a recibir el perdón a través de la fe en él.

Pero si no crees en Jesús, si no sabes de él, si lo rechazas, vas a recibir lo que tus pecados merecen. Hay miles de millones de personas en nuestro mundo que terminarán en el dolor y horror del infierno. Tomen un momento para pensar en eso. ¿No lo sientes en lo más profundo de tu estómago? Espero que sí. Jesús lo siente ahí. Él ama profundamente a la gente de este mundo y quiere que conozcan a él y crean en él.

Es por eso que nos envía a nosotros.

**“La cosecha es abundante”** Jesús dijo **“pero son pocos los obreros.”**

De las 1.250 iglesias de nuestra iglesia nacional, 150 no tienen pastor. Es la más grande falta de pastores que hemos tenido en la historia de nuestra iglesia nacional. Cada año se gradúan sólo como entre 25-40 nuevos pastores. O sea, que hay una razón por la que cada seis

meses otra iglesia me llama a ser su pastor. Tenemos una gran falta de pastores – y ese número va a crecer aún más porque nuestra iglesia nacional tiene una meta de abrir 100 nuevas iglesias en los próximos 10 años.

La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros.

Entonces, ¿qué debemos hacer? Primero, hay que orar. **Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo.** Pídanle que sea paciente con los que aún no creen. Pídanle que envíe más pastores y maestros y misioneros al mundo. Pidan por el Pastor Aarón y por mí y por Chris.

Y luego apoyen las misiones con sus ofrendas. Una gran parte de lo que ustedes dan en sus ofrendas se usa para apoyar nuestra obra misionera aquí en Edna y en Victoria y luego damos un diez por ciento de nuestras ofrendas a nuestra iglesia nacional para apoyar la obra misionera alrededor del mundo.

Pídanle a Dios que envíe más obreros. Den generosamente en sus ofrendas. Y luego animen a los niños y jóvenes de nuestra iglesia – a sus hijos y nietos – que al menos consideren ser pastor o ministro. ¿Quién hubiera pensado hace quince años que Chris iba a ir a China y luego a México a ser misionero o que terminaría como ministro en nuestra iglesia?

Muchos de nuestros niños y jóvenes podrían hacer eso. Nos toca a nosotros los adultos animarlos a considerarlo. Porque no hay cosa más importante en este mundo que se puede hacer que ayudar a otras personas ver y conocer y creer en Jesús. Tengo el mejor trabajo del mundo. Es difícil, pero vale la pena. La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros. Necesitamos más pastores y maestros en la iglesia.

Saben que es interesante. Jesús les dijo a sus discípulos que le pidieran a Dios que enviara más obreros a la cosecha. Y luego, ¿qué hizo inmediatamente después? Jesús los envió a ellos. En otras palabras, ellos fueron parte de la respuesta a su propia oración. Ellos mismos eran los obreros que estaban pidiendo.

Pídanle al Señor de la cosecha que envíe más obreros al campo, pero luego entiendan que ustedes son parte de la respuesta a esa oración. No tienes que ir hasta China o África para encontrar a personas que no creen en Jesús o que no van a ninguna iglesia. Cuando ustedes salen de las puertas la iglesia, están entrando en el campo misionero. La cosecha está lista. Es tiempo de trabajar. Es tiempo de invitar. Es tiempo de hablar. Es tiempo de servir. La cosecha está lista hoy. Mañana puede ser demasiado tarde.

Miren lo que Dios les ha dado gratuitamente por su gracia: el perdón que no merecen, el cielo que no merecen, una casa que no merecen, una familia que no merecen. **“Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente.”** Compartan lo que Dios les ha dado.

Hay miles de millones de personas en nuestro mundo que en este mundo andan en el camino que lleva al infierno. Nosotros tenemos el mensaje que los puede salvar. La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Entonces, pídanle a Dios que envíe más obreros. Den generosamente. Animen a los niños y jóvenes a considerar servir a Dios en la iglesia. La cosecha está lista. Manos a la obra. Amén.

## Bosquejo del sermón

- I. Una cosecha grande es buena, pero implica mucho trabajo.
  - a. Este año, por las abundantes lluvias, hay una cosecha muy buena.
  - b. Los granjeros van a tener que trabajar día y noche para cosechar todo el maíz.
  - c. Los que tiene huertos también tienen mucho trabajo de atenderlos y cosechar las hortalizas.
- II. Hoy Jesús nos dice que la cosecha es abundante, y pero ende hay mucho trabajo que hacer.
  - a. (Se lee Mateo 9:35- 10:8)
- III. Trasfondo del texto
  - a. Jesús viajaba por toda Palestina, de pueblo a pueblo, enseñando y sanando.
  - b. En cada lugar, encontró a gente perdida – que no realmente conocían a Dios ni a Jesús como su Salvador.
- IV. Jesús **tuvo compasión de ellas**.
  - a. La palabra griega allí, *splanknizomai*, es muy descriptiva.
    - i. Significa "moverse las entrañas"
    - ii. Cuando ves una tragedia, o sufrimiento, y lo sientes en lo más profundo de tu estómago.
  - b. Jesús sentía eso por las multitudes porque **estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor**.
    - i. El idioma original dice que fueron rayados y arañados, como ovejas atrapados entre cardos y espinas.
    - ii. Le rompió el corazón a Jesús.
- V. El número de creyentes en el mundo se va disminuyendo.
  - a. Hay 2,2 mil millones de cristianos, pero 8 mil millones personas.
  - b. En los cinco años pasados, había 200 millones más.
  - c. Es deprimente, pero la mayoría de las iglesias en el mundo está disminuyendo.
- VI. Lo más deprimente es que los que no creen serán condenados (Marcos 16:16).
  - a. Jesús murió por todos, y Dios quiere que todos sean salvos.
  - b. Pero la salvación solo viene por medio de la fe en Jesús; si no crees, vas al infierno.
  - c. No es popular decir eso hoy en día, la mayoría piensa que solo los muy malos irán al infierno.
  - d. El problema: Todos somos muy malos; todos hemos pecado y merecemos la muerte eterna.
    - i. Cada persona en el planeta necesita el perdón que Jesús ganó.
    - ii. Jesús no solo murió por cristianos, murió por todos.
    - iii. Sufrió el castigo de todos los billones de pecados de los miles de millones en el mundo.

- iv. Ganó perdón para todas las personas e las invita a recibirlo por medio de la fe.
  - e. Pero si uno no cree, recibirá lo que sus pecados merecen.
  - f. Miles de millones terminarán en el dolor y horror del infierno.
  - g. ¿No te hace sentir compasión en lo profundo de tu estomago esa triste realidad?
  - h. A Jesús, sí, porque ama profundamente a todos y quiere que sean salvos.
  - i. Por eso nos dice:
- VII. **“La cosecha es abundante pero son pocos los obreros.”**
  - a. Hay una gran falta de pastores en nuestra iglesia internacional.
  - b. Pero en general, hay más personas que no creen en Jesús que hay cristianos contándoles sobre él.
  - c. Entonces, ¿qué debemos hacer?
    - i. Primero, orar: **Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo.** (Ejemplos: pedir más y orar por pastores, misioneros, etc)
    - ii. Luego, apoyar al ministerio de su grupo/iglesia (puede dar ejemplos)
    - iii. También animar a sus hijos considerar estudiar para servir en el ministerio.
- VIII. Somos parte de la respuesta a nuestra oración
  - a. Es interesante: Jesús mandó a sus discípulos que pidieran a más obreros.
  - b. Inmediatamente después, los envió a ellos como obreros.
  - c. Pidan ustedes también, pero dense cuenta que son parte de la respuesta a su oración.
    - i. No tienes que ir a China o África para encontrar a personas que no creen.
    - ii. Cuando sales de las puertas de la iglesia, están entrando al campo misionero.
    - iii. La cosecha está lista, es tiempo hoy de trabajar, invitar, hablar.
- IX. **Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente.**
  - a. Las bendiciones más grandes en el mundo, Dios te ha regalado.
    - i. Perdón de pecados, la vida eterna, paz y propósito.
    - ii. Cristo pagó el precio de ellos, y te los ha dado gratuitamente.
  - b. Compartan lo que Dios les ha regalado.
    - i. Hay miles de millones en el mundo que andan en el camino al infierno.
    - ii. Nosotros tenemos el mensaje que les puede salvar.
  - c. La cosecha es mucha, los obreros pocos.
    - i. Pidan a Dios enviar más obreros.
    - ii. Sirvan generosamente, inviten a sus amigos, animan a sus hijos.
    - iii. La cosecha está lista, manos a la obra